

MILITARES / TROPAS PRETENDEN 'BARRER' 160 MIL KILÓMETROS DE SELVA

El 'Plan Patriota' ahora va a lo profundo de la selva

La segunda fase lleva a 17 mil hombres a espulgar la jungla. Durante la primera fase tuvieron que enfrentar 'trampas' explosivas en las copas de los árboles.

REDACCIÓN JUSTICIA

"Las circunstancias son duras, pero la gente está con la moral de saber que tienen una responsabilidad histórica". Esas, son las únicas palabras que se le pueden 'arrancar' al general Reinaldo Castellanos, encargado de comandar las tropas del 'Plan Patriota' en el sur del país.

Porque a pesar de que el hermetismo oficial que primó sobre esta mega operación se rompió la semana pasada y aunque ya se dio a conocer un consolidado de la primera fase en el sur, los detalles sobre las circunstancias en las que combaten y avanzan los soldados siguen siendo un misterio.

EL TIEMPO logró establecer con fuentes oficiales que la segunda etapa del 'Plan Patriota' en el sur comenzó la semana pasada y con ella cerca de 17.000 militares se proponen ahora 'barrear' 160.600 kilómetros cuadrados de selva para dar con los guerrilleros que ante la presión dejaron los cascos urbanos de pequeños poblados y se internaron en la espesura del Caquetá y el Guaviare.

Según el balance entregado la semana pasada por el ministro de Defensa, Jorge Alberto Uribe, y la cúpula militar, la fase de seguridad y control territorial de los cascos urbanos se cumplió. Ahora queda solo romper selva.

En las grabaciones de video que registran algunas de las acciones llevadas a cabo en los primeros ocho meses del 'Patriota' se ve cómo los soldados tienen que caminar durante horas atravesando quebradas y caños, doblando selva con machetes y sin la posibilidad de entrar con equipos antiexplosivos o perros.

Esta primera etapa del Plan abarcó, en el Meta, toda la zona de confluencia de los ríos Duda y Guayabero hasta el municipio de La Macarena, incluidas las regiones de La Tunia y las Sabanas del Yaré (ver mapa).

En el Caquetá, desde San Vicente del Caguán hasta Remolinos, bajando por el río Caguán, Araracuara en límites con

LAS TROPAS atienden a guerrilleros heridos en combate, en el área de La Tunia (Meta), donde se desarrolla parte del Plan Patriota en el sur del país.



Amazonas y las poblaciones intermedias desde Cartagena del Chairá atravesando las Sabanas del Yari.

Y en el Guaviare, por el río Guaviare hasta San José y avanzando hacia el sur, los municipios de El Retorno, Calamar y Miraflores. Los puestos de mando están en Larandia (Caquetá); Barrancón y Miraflores (Guaviare); y San Vicente del Caguán y Cartagena del Chairá (Caquetá).

Desde estos puntos, los hombres de la Fuerza de Despliegue Rápido y las Brigadas Móviles 9, 10 y 22 —bajo el mando del general Castellanos— han comenzado a avanzar en busca de los guerrilleros, en especial del Bloque Oriental de las Farc. Estos, según fuentes militares, se han encargado de dar el combate, mientras que la mayoría del Bloque Sur se ha replegado.

El desafío no es fácil. Toda vez que las tropas ya han tenido que enfrentar pruebas mortales en la medida en que se internan en la selva.

Cuentan, por ejemplo, que los guerrilleros han instalado en las copas de los árboles trampas estilo vietnamita que explotan con la vibración de la tierra al paso de las tropas.

Y según los registros, por este tipo de tácticas les ha tocado evacuar cerca de cuerpos de 10 soldados descuartizados.

'Retaguardia de 30 años'

La mayor parte de los 160.600 kilómetros cuadrados son de selva inexplorada y sede de campamentos de las Farc que alcanzan longitudes de hasta un kilómetro, contruidos en tabla, según relatan militares.

"Desde el cielo no se ven los cambuches, porque todo es un tapete verde interminable", aseguran pilotos de la FAC.

Según el balance que presentaron los militares han encontrado 220 campamentos equipados con alojamientos en madera hasta para 300 guerrilleros, cocinas, algunos con baños, y otros, como pequeñas ciudades.

EL BLOQUE ORIENTAL

El Bloque Oriental se convirtió en 1982 en la principal fuerza de combate de las Farc, ya que concentraba siete frentes de ese entonces.

Es el bloque que más frentes tiene con 22 (casi todos concentrados en la zona donde se desarrolla la ofensiva sur del Plan Patriota), abarca siete departamentos, entre ellos Meta y Guaviare, y dos columnas móviles para un promedio de 3 mil guerrilleros en armas.

Le ha propinado al Ejército los golpes militares más duros incluidos las tomas a Miraflores (Guaviare), El Billar (Caquetá), Miti (Vaupés), y Gutiérrez (Cundinamarca).

las con todos los servicios, incluido el de comunicación satelital, construidos bajo árboles de más de 15 metros de altura.

Los hombres que permanecen en la manigua ya saben que entraron en la segunda etapa del Plan Patriota. Para ellos, la parte más difícil. Por eso, la cúpula militar le ha insistido al Ministro de Defensa que la base del éxito es la moral de los hombres que combaten en la selva.

"Las circunstancias y el terreno son diferentes a todos los que hemos enfrentado. Somos nosotros contra una retaguardia de más de 30 años", señaló el general Castellanos.

Aunque la mayor parte de los militares han mostrado gran fortaleza, se ha tenido que sortear episodios como el de 18 soldados del Batallón Los Guanes, que, cansados de las condiciones de combate se "tomaron" un helicóptero para que los sacara de la zona. Sin embargo, el comandante de las Fuerzas Militares, general Carlos Alberto Ospina asegura que la mitad de ellos ya solicitó el reintegro.

Los generales dicen que no son partidarios de los triunfalismos. "Los resultados los veremos al final de la operación", recalca el general Ospina.

Hasta ahora se han empleado más de 1.500 horas de vuelo de aviones y helicópteros cargando y descargando tropa, evacuando muertos, heridos y capturados, llevando munición y trasladando de un lugar a otro la artillería pesada.

El Ejército mantiene dos hospitales donde se han realizado cirugías de alto riesgo en San Vicente y Larandia y, según su balance, han tenido 49 muertos y 154 heridos.

Por ahora se sostienen los combates en La Tunia, antigua zona de distensión; Peñas Coloradas, El Billar y Las Ánimas en Cartagena del Chairá (Caquetá); los Llanos del Yari, límites de Meta y Caquetá; y Lagos de El Dorado en Miraflores (Guaviare). Allí la retaguardia de las Farc se mantiene, señalan los militares.